

Ekkirala Krishnamacharya

LA ALQUIMIA EN LA ERA DE ACUARIO



DHANISHTHA

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Ekkirirala Krishnamacharya

*LA ALQUIMIA
EN LA ERA DE ACUARIO*



DHANISHTHA

Título original:

"Alchemy in the Age of Aquarius", 1982

Traducción: Jesús Díaz Vega

1ª edición, 29 de diciembre de 1995

"December Call Day"

COLECCION

CONFERENCIAS

© Copyright

Ediciones DHANISHTHA, 1995.

ISBN : 84 - 88011 - 22 - 9

Dep. Leg.: B- 42893 - 1995

Imprime: Romanyà - Valls

Pl. Verdaguer, 1. Capellades

(Barcelona - España)

Impreso en papel ecológico



DHANISHTHA

Ha sido creada para transmitir la Sabiduría Eterna de una manera actualizada y comprensible para el mundo contemporáneo.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Los beneficios de la venta de este libro serán utilizados para la publicación de otros libros similares, con objeto de transmitir la Sabiduría Eterna.

INDICE

El Simbolismo de la Alquimia.....	11
Roger Bacon, Francis Bacon y William Shakespeare.....	19
La Escuela de Alquimia de Nagarjuna.....	26
La Transmutación Directa.....	31
El Uso de la Alquimia en la Era de Acuario..	41
Las Enseñanzas del Libro de Nagarjuna.....	45

EL SIMBOLISMO DE LA ALQUIMIA

El tema de hoy es la alquimia en relación con la era de Acuario.

Todas las naciones antiguas tienen la tradición de la química y de la alquimia. Parece que estas dos ciencias no eran diferentes entre sí durante los primeros siglos de la humanidad, aunque gradualmente se llegó a entender la alquimia como cosa diferente de la química.

La ciencia de la alquimia es definida por algunos como la ciencia de la transmutación de los metales básicos en metales nobles. Algunos dicen que es literalmente verdad, mientras que otros afirman que es verdad sólo simbólicamente.

Como resultado existen dos tradiciones de alquimia. La una cree en la verdadera transmutación de los metales físicos y la otra es un modo de expresión simbólica de la transmutación del ser humano. Las facultades psicológicas del ser humano son

comparables a los valores de algunos metales y la transmutación de estas facultades psicológicas en facultades más nobles, es decir, la transformación de la consciencia del ser humano desde el nivel psicológico al nivel de alma es lo que se considera como la verdadera ciencia de la alquimia según ciertas personas.

De ese modo estas personas han desarrollado una terminología y un simbolismo propios, igual que los científicos de la astrología desarrollaron un simbolismo propio al querer enseñar el aspecto esotérico de la astrología. Los astrólogos, en vez de utilizar el termino "YO SOY", emplearon el símbolo del Sol, y en lugar de utilizar la palabra "mente", utilizaron el símbolo de la Luna.

Los símbolos tienen una finalidad doble: la de enseñar la ciencia de la correspondencia a través de los siglos y conocer la permutación y combinación de las facultades psicológicas del ser humano, así, entender el emblema de su polígono de expresiones tal como se deduce de su carta astral.

Así, no podemos decir que se trata sólo de una terminología empleada para denotar ciertas facultades psicológicas, sino que hay al mismo tiempo un aspecto más profundo respecto a este tema.

De este modo el astrólogo habla en términos de planetas, y en lugar de la mente utiliza la luna, en lugar del intelecto utiliza el planeta mercurio, en lugar de sabiduría utiliza el planeta Júpiter, en lugar de nuestro "empuje" él utiliza el planeta Marte, en lugar del aparato de la memoria él utiliza el planeta Saturno, en lugar de la alegría como aspecto él utiliza el planeta Venus, en lugar del aspecto estético utiliza el planeta Neptuno, en lugar de la visión utiliza el planeta Urano y en lugar del "YO SOY" utiliza el Sol.

Ahora bien, si uno aprende lo básico de la astrología, entonces tenemos todos los incentivos para mirar en nuestra carta astral muchas veces y cada vez nuestro entendimiento sería vital, no numérico, y más vivo que el modo psicológico de entender las cosas. El beneficio es que cada vez que miremos

nuestra carta astral e intentemos interpretarla por nuestra cuenta, no seremos conscientes de nuestra síntesis particular y conoceremos más acerca de nosotros mismos que nuestras facultades psicológicas.

El simbolismo de la alquimia cumple también una finalidad similar. El aspecto simbólico del alquimia es más profundo que el simbolismo astrológico. Este explica la síntesis entre la Cosmogénesis y la Antropogénesis, la relación entre el individuo y el mundo en que vivimos, las cuerdas que están en nuestras manos, de las que tenemos que tirar para elevarnos a nosotros mismos.

Por ejemplo, el alquimista dice: "Llama al sol para que te ayude". ¿Qué significa esto? Significa la utilización de los rayos solares para un tipo de experimento. Esto significa que tenemos que exponer ciertas cosas a los rayos del sol y también significa que tenemos que utilizar para nuestro beneficio un mineral, una sustancia no metálica

llamada sulfuro, tanto en el aspecto médico como en el aspecto yóguico.

Desde el punto de vista médico la ciencia enseña cómo utilizar sulfuro puro en el cuerpo. Esta rama médica de la alquimia es más fehaciente que la ciencia médica que hoy en día nos enseña acerca de las propiedades del sulfuro. En el plano etéreo o plano de la atmósfera, el alquimista utiliza la palabra "oxígeno" en vez de el sol. Cuando quiere utilizar oxígeno puro para un determinado experimento, escribe en el libro que debemos utilizar el sol o escribe que deberíamos utilizar sulfuro.

Con el mismo símbolo el alquimista se refiere a otro proceso con otra finalidad. Entre los metales utiliza la palabra "oro" para referirse al Sol. Enseña a los discípulos la relación entre estas cuatro existencias de la Naturaleza. Les enseña cómo el sulfuro y el oxígeno están relacionados con los rayos del Sol. En lugar de darnos cuatro diferentes manuales de las cuatro ciencias consideradas como diferentes, da un único manual de esta ciencia única que él

denomina la alquimia. Con esto el alquimista se refiere a un libro de claves para resolver ciertos secretos de la Naturaleza. El alquimista también da el sentido y el uso para resolver estos secretos; es decir, como utilizarlos en nosotros mismos y que debemos hacer con el sulfuro en la Naturaleza. Diciéndonos exactamente en qué días y fechas hemos de usar el sulfuro para nuestro cuerpo y mente, de tal modo que no hagamos mal uso del mercurio en nombre de la medicina, tomando medicamentos todos los días.

Por ejemplo, el alquimista aconseja a las personas que han nacido en domingo que tengan un trozo de sulfuro puro atado a su muñeca derecha, de tal modo que puedan sentir el pulso cada vez que sientan que su salud se está deteriorando de algún modo. Cuando seguimos este consejo durante mucho tiempo sin aceptar medicación alguna en nuestro cuerpo y observando las leyes de la Naturaleza respecto a la comida, la bebida y las costumbres, encontraremos que nuestra constitución se

vuelve mejor día tras día. Al cabo de dos o tres años no tendremos necesidad de ningún medicamento en absoluto. Esto no se debe al hecho de que no haya posibilidad de contraer ninguna enfermedad, sino al hecho de que tendremos una mente pura acerca de la Naturaleza del sulfuro, que no nos permitirá nunca comportarnos mal con la comida, la bebida ni con otros hábitos en el futuro.

De modo que el alquimista se preocupa más por purificar nuestra mente, no sólo para el momento presente sino para siempre. La capacidad de comportarse con nuestro cuerpo como es de esperar que nos comportemos y la capacidad de no comportarnos mal con la comida y la bebida, etc., constituye la parte principal de la verdadera salud en nosotros. Lo que llamamos enfermedad es sólo el resultado de la mala conducta y no una entidad por sí misma.

Entonces, si leemos la introducción acerca de la inteligencia escrita por cualquier alquimista de primer orden, es decir, el alquimista que ha alcanzado el estado de vidente, se dará cuenta que la

definición de "oro" es la definición de salud y el proceso de purificación es definido como el proceso de purificación propia. Pero si, llegado a este punto, el alquimista se detiene, la cosa no pasa de ser una teoría filosófica. Ya hay suficientes teorías filosóficas en el mundo y no tenemos necesidad de buscar más en los libros de alquimia. De hecho, nos hemos vuelto enfermos de tanta "filosofía", hasta el punto de que nos causa dolor de cabeza.

Sabemos cómo filosofar acerca de las cosas mientras no se nos pida que obedezcamos a la ley de la filosofía. Así tenemos volúmenes y volúmenes de filosofía que contienen cosas muy buenas. Pero lo que impide que el alquimista progrese o vaya a la deriva hacia una árida filosofía es la clave práctica que tiene como solución a la enfermedad humana. Por enfermedad entiende siempre la actitud de la mente y nunca un desorden mental o físico. Lo que nosotros entendemos por desórdenes mentales y físicos es sólo el resultado de la enfermedad pero no enfermedades por sí mismas.

ROGER BACON, FRANCIS BACON
Y WILLIAM SHAKESPEARE

De modo que mantener nuestro cuerpo y nuestras costumbres de la manera requerida es lo que el alquimista llama el sol o el oro. Este es sólo un ejemplo que encontraremos en las páginas introductorias de los libros de alquimia escritos por un gran alquimista de los tiempos pasados, conocido por el nombre de Roger Bacon.

Existen muchas pruebas para creer que Roger Bacon fue Francis Bacon en su siguiente encarnación. Una prueba de ello es que Roger Bacon prometió que continuaría sus escritos sobre alquimia en su siguiente encarnación. Francis Bacon escribió algunas obras en continuación de los escritos sobre alquimia de Roger Bacon. Las obras de las dos encarnaciones juntas nos proporcionan una única obra acerca de la ciencia de la alquimia. En el capítulo que habla de la purificación del oro

este admirable hombre nos explica que cuando tenemos una mente sana y pura podemos vivir simultáneamente en la mente de los demás igual que podemos vivir en nuestro cuerpo. Podemos trabajar también como la mente de los demás, de tal manera que podemos dar la necesaria fuerza y ánimo a la otra mente y hacer que el propietario de la mente se forme alcanzando la perfección. Nosotros podemos también formarle para comprender los secretos de ciertas ciencias. Este es un aspecto interesante de este alquimista.

Si leemos las obras poéticas, teatrales y biografías escritas por William Shakespeare nos encontramos con un gran enigma acerca de su persona. Él era considerado como una persona no muy intelectual y sin ningún conocimiento de las ciencias secretas; un simple hombre de intelecto común. Pero cuando leemos sus obras dramáticas y poéticas encontramos algo misterioso. No hay poeta ni dramaturgo hasta el día de hoy que haya penetrado tanto en la psicología humana como lo hizo William Shakes-

peare. Este será nuestro testimonio personal si leemos todas las obras de William Shakespeare con cuidado. Sus contemporáneos se maravillaban llegados a este punto y se preguntaban como pudo escribir tales obras. Más misterioso era cuando habían leído algunos pasajes místicos que se encuentran en sus obras de teatro como las siete edades del hombre, acerca del desarrollo espiritual del alma humana, acerca de la doble existencia de ciertos caracteres como Hamlet, acerca del cuerpo astral nublado el alma y matando la consciencia del ser humano en ciertos personajes como MacBeth, Lady MacBeth y los diálogos pronunciados por ciertos personajes, de naturaleza misteriosa.

Cada vez que la gente le preguntaba a Shakespeare acerca de estos pasajes, él solía responder: "me sentí de ese modo y lo escribí". Se comprobó que él no podía discutir nada en absoluto acerca de sus propios escritos. Subsiguientemente algunos de sus colegas y contemporáneos comprendieron que ciertos pasajes son simplemente paralelos a las

copias de Francis Bacon. Cuando la gente le preguntaba a Francis Bacon acerca de esto, el respondía: "una mente pura vive en las mentes de los demás; así que uno puede utilizar su mente pura para vivir en la mente de cualquiera en su cuerpo, colaborando a que la otra persona rectifique su mente y su cuerpo".

Francis Bacon utilizaba este simbolismo y decía: Una persona nacida en domingo basta con que se ate un trozo de sulfuro puro a la muñeca los domingos para encontrarse mejor de salud". Él empleaba el sulfuro para tener bajo control la temperatura normal de las personas nacidas en domingo. Él aconsejaba a esas personas que lo utilizaran continuamente hasta que su mente se purificaba. Hizo la ecuación de la luna con el calcio, entre los metales la equiparó con la plata, entre los gases la equiparó con el nitrógeno, el productor de las vitaminas. Utilizó el símbolo de mercurio para la K o potasio y un gas que en aquellos días llamó mercurio -cosa que nosotros no nos encontramos ya en

grado de descifrar nunca más-, y lo equiparó con el metal que nosotros conocemos ahora como mercurio. Hizo la ecuación de saturno con el plomo. Entre los no metales lo equiparó con el carbón y entre los gases lo equiparó con el dióxido de carbono. Todo esto lo equiparó con el simbolismo astrológico; al sol con el Yo Soy, a la luna con la mente -a la que él llamó agua. En lugar de 'mente' utilizaba la palabra 'agua' y hablaba de ella en términos místicos. Decía: "Es muy fácil transformar el agua en agua turbia; es más difícil transformar el agua turbia en agua pura. Para extraer agua pura del agua turbia tenemos que utilizar el proceso de destilación". Este es el tipo de lenguaje que utilizaba. Hizo una ecuación entre el mercurio y nuestro intelecto y entre saturno y nuestra naturaleza de formar costumbres, nuestra conducta. Con estos símbolos recopiló su trabajo sobre alquimia. No dio la tabla completa para todos los metales, gases y planetas. Dejó algunos símbolos sin descifrar, pero puede que sea un hecho que enseñaba a sus discipu-

los directamente y que nunca tuvo la intención de escribir ningún libro. Puede que sea verdad que algunos de sus estudiantes tomaron algunas notas de sus lecciones y puede ser que esas lecciones llegaran a ser conocidas como los escritos de su maestro. Esa es la impresión que recibimos cuando leemos el libro, pero al mismo tiempo encontramos algunas ventanas abiertas hacia un nuevo horizonte de esta ciencia. Este es un aspecto de la verdadera alquimia y del autor de la verdadera alquimia.

Una cosa es cierta, que Francis Bacon conocía ciertas dimensiones de la ciencia que nosotros no conocemos. Él sabía quién era a lo largo de sus encarnaciones y continuó su trabajo a lo largo de ellas. En una de sus últimas encarnaciones fue conocido como Príncipe Rakoczi, al que conocemos mejor como Conde de Saint Germain. Hay muchos Saint Germain falsos, tantos como cinco u seis imitaciones suyas en los tiempos modernos. En el momento actual es conocido como uno de los Maestros de Sabiduría que preside la actividad del

Séptimo Rayo, que nosotros llamamos la Ciencia de los Misterios o Rituales en su sentido verdadero. La ciencia de la masonería en su sentido más puro es también llamada Magia Ceremonial, cuya imitación encontramos ahora en los Templos de las diversas religiones. Pero el aspecto original de esta ciencia de los rituales será inaugurado nuevamente en los Templos algún día a mediados del siglo XXI junto con los verdaderos secretos de la alquimia. Esto es lo que el Maestro Tibetano Djwhal Khul prometió en sus escritos.

LA ESCUELA DE ALQUIMIA DE NAGARJUNA

En la India había un gran Maestro llamado Nagarjuna. Muchas de sus obras originales están aún sin publicar. El fue un gran Maestro de la orden budhista y un científico de diferentes ciencias. El formó a discípulos en cada una de las ciencias. El nos dio la ciencia de purificar el mercurio con ayuda de hierbas y plantas, así como la ciencia de purificar el oro con ayuda del mercurio. El también dio la ciencia de utilizar el mercurio sobre la constitución humana y la utilidad del oro con fines purificadores tanto medicinales cómo no medicinales. Por encima de todo enseñó la posibilidad de que el mercurio existiera en forma sólida en su estado puro. La gente se reía de él cuando hizo esta afirmación; sin embargo su alquimia parece pertenecer a las dos escuelas, es decir la simbólica y también la mineral. El no sólo creía en la transmuta-

ción de los metales bajos en metales nobles, sino que también formó a discípulos para esos efectos. Al mismo tiempo fue capaz de realizar la alquimia simbólica en sus discípulos y dejar al mundo como mínimo un puñado de discípulos con mente pura, capaces de curarse a sí mismos y a los demás. Vivió sobre el siglo I d.C. en la costa oriental del sur de la India. Dirigía su propia institución para estudiantes. Dirigía una universidad a la que venían estudiantes de lugares tan lejanos como Ceylán, China, Birmania y Japón. Todavía tenemos pruebas de que llevó a cabo con éxito la alquimia mineral. Yo personalmente conozco a tres personas y puedo presentaros a dos de ellas cuando vengáis a la India (la tercera ya no vive) y las tres practicaron la alquimia mineral. Tenemos un testimonio personal de ello. Una de ellas purificó un poco de mercurio con ayuda de infusiones de ciertas plantas y obtuvo de ello oro puro. Esta persona realizó este experimento ante nosotros, un grupo de diez personas que presenciamos cómo esta persona obtuvo oro

puro a partir del mercurio. Esta persona nos pidió que lo lleváramos a analizar. Nosotros lo llevamos a analizar y era oro puro. Esta persona nos explicó que las personas que no padecen el espejismo de ello pueden obtener oro a partir del mercurio y que incluso aunque una persona conozca el proceso químico de transmutación, no lo puede hacer a menos que esté por encima del espejismo del oro. Nada menos que cuatro veces convirtió el mercurio en oro ante nuestros ojos, pero ni siquiera una sola vez le dio un sólo trozo de oro a ninguno de nosotros. Él propuso dos alternativas, de las que una era: "Si lo queréis utilizar con fines medicinales, os lo suministraré". Algunos de nosotros lo tomaron como remedio curativo y experimentaron una cura maravillosa. La segunda alternativa que propuso fue vender el oro y emplear el dinero de su venta para proporcionar alimento a las personas incapacitadas. Esta son las dos únicas alternativas para las que utiliza el oro que obtiene.

Otra persona, que ya murió, originaria del distrito de Guntur, en el Sur de la India, del que tanto yo como los otros dos alquimistas somos originarios. Esta persona era un amigo íntimo mío, vivía en Bombay y se dedicaba a los negocios. Solía venir a su ciudad natal una vez al año, preparaba una cierta cantidad de oro y el dinero que recibía por su venta lo utilizaba para distribuirla entre la gente incapacitada.

Yo tuve también una experiencia con él. En la India había monedas de cobre. Un día me pidió que le trajera ocho monedas de cobre. Con siete de ellas compró algunas pequeñas cosa y luego me llevó al pueblo más cercano. Con un poco de arcilla y unas infusiones de hierbas hizo un emplaste con el que cubrió la moneda de cobre restante. Después la metió en el horno y puso unas cuantas gotas de mercurio durante el período de cocción. Al cabo de una hora la sacó y rompió el emplaste. Sacó la moneda que se había transformado en oro y me la entregó, pidiéndome que fuera a comprobar su

autenticidad en caso de que yo tuviera mis dudas. Claro está que yo nunca tuve dudas. Él se la llevó a una persona determinada y la vendió mientras que yo le acompañaba. El dinero obtenido lo distribuyó entre cierta gente a quien parece ser él solía dar dinero todos los años el mismo día. Con esto quiero sólo decir que conozco personalmente a personas que ejercen la alquimia a nivel mineral y no sólo a nivel simbólico. Esto no quiere decir que yo tenga conocimientos de ella, pero este amigo mío quería enseñármela, si bien nunca más nos volvimos a ver, pues él vivía en Bombay (en la costa oeste) y yo en Visakhapatnam (en la costa este). Hace diez años oí que había muerto. Estas tres personas pertenecen a la Escuela de Alquimia de Nagarjuna.

LA TRANSMUTACIÓN DIRECTA

Hay un tercer método llamado 'la transmutación directa', que no tiene nada que ver con ningún proceso científico o no científico. El alquimista transmite la sustancia metálica del oro mediante el poder del alma. De modo que no podemos hablar mucho acerca de ello. El método es puramente subjetivo y no puede ser transmitido de persona a persona. También el proceso científico de Nagarjuna dice que "no puede ser enseñado ni transmitido bajo circunstancias normales". Incluso aunque uno conozca el proceso y el secreto, el éxito no depende enteramente del proceso que se siga. El éxito depende siempre de la fuerza del alma y de la luz del alma.

Estas tres personas que yo conozco no le dan ningún valor al oro, ya que dicen que aquel que le da valor al oro no puede transmutar los metales y convertirlos en oro. Ellos afirman que el valor que

nosotros le atribuimos al oro es psicológico y puede que llegue un día en que otro metal pueda ser considerado más valioso que el oro. Dicen que nuestra impresión del oro es sólo imaginaria. Según ellos el verdadero valor del oro está en utilizarlo para restablecer la salud de los seres humanos.

Al mismo tiempo la otra mitad de la alquimia es realmente maravillosa; es decir, el uso de ciertos metales, minerales y sustancias para purificar la mente. La mente produce la materia del cuerpo y las células del cuerpo ponen de manifiesto la mente. Es de esperar que nuestra mente, a su vez, tenga cuidado de las células de nuestro cuerpo. Así tenemos:

- 1) La Mente Primera o 'Mente de la Naturaleza', que produce las células de nuestro cuerpo;
- 2) Las células de nuestro cuerpo produce la segunda mente, o lo que llamamos 'nuestra mente';
- 3) Esta mente es nombrada supervisora de las células de nuestro cuerpo.

Aquí se produce un círculo vicioso que no resulta fácil romper. La materia etérica condiciona a que la mente produzca la cualidad de los pensamientos, y la mente condiciona a la materia etérica de las células. A menos que la mente esté libre del control de la materia etérica deteriorada, no puede producir una nueva corriente de pensamiento y crear una nueva dirección para un nuevo núcleo de actividad. A menos que la mente produzca la nueva actividad no se le puede inculcar una nueva costumbre, de modo que la materia etérica se libere y se cure del daño ya existente. Esta es la causa de que haya una demora para todos en el progreso del ocultismo.

Todo el mundo se siente infeliz por algún u otro motivo. Todos sabemos que la infelicidad nos la creamos nosotros mismos. Todo el mundo sabe perfectamente que uno mismo es la causa de su propia infelicidad y que es el responsable de los resultados de lo que hace. Pero, al mismo tiempo, todo el mundo prefiere creer que es una fuerza externa la que obstaculiza su progreso. Uno puede

llamar a esta fuerza externa el destino o puede también llamarla los planetas, puede llamarla los enemigos que le rodeen o la competición que hay en el mundo, pero sea cual sea el nombre que dé, la causa de nuestra infelicidad es nuestra conducta y cómo haga uno las cosas. Pero hay un muy mal gusto en la mente de todos, un agri dulce gusto a creer que son los otros los responsables de nuestras penas. Aquí es donde está la demora.

Siempre que producimos un poderoso pensamiento positivo nuestro cuerpo etérico empieza a fluir en esa dirección y cuanto más repetidamente lo hagamos, más sólida será la formación del canal. Hasta que no se forme el canal no podemos ser dueños de nuestra mente y nuestro cuerpo etérico, no pudiendo romper de este modo el círculo vicioso. El resultado será que nuestro "destino medio-ambiental" no estará en nuestras manos, sino que estaremos siempre influenciados por el entorno, acompañados por nuestras penas sea cual sea el esfuerzo que hagamos por mantenerlas alejadas. En

esto reside la grandeza de la ciencia de la alquimia. Los grandes de la ciencia de la alquimia conocen el método directo para llevarla a cabo sin demora alguna. El verdadero alquimista sabe a quien tiene que dar sulfuro para realizar esta función y en que forma tiene que utilizarlo con esa persona particular ya sea en forma de medicamento, en forma de contacto del mineral con la piel o en forma de vapores ionizados de sulfuro quemando un poco de sulfuro en la habitación del paciente y completar toda esta ceremonia haciendo que el paciente llegue a tener permanentemente una mente muy sana. Este es el verdadero valor de la rama simbólica de la ciencia de la alquimia.

Es cierto que los metales se pueden transmutar y convertirse en oro en el sentido mineral, pero ¿de qué nos sirve a vosotros y a mí? Supone un gran espejismo que nos aleja del camino. Hay personas que dedicaron su salud y dinero persiguiendo este fin y que acabaron como mendigos en la calle para siempre. Es todo un espejismo. La gente que de

verdad tiene éxito en la alquimia mineral en su sentido físico son todos aquellos que están por encima y más allá del espejismo del oro. Ellos dicen abiertamente que nadie que le dé valor al oro puede producirlo. En este caso ¿de qué nos sirve a vosotros y a mí la rama de la alquimia en esta tierra? Esta rama de la ciencia existe hoy y existirá mañana. Existirá siempre entre la gente que conoce su verdadero valor.

La otra rama de la alquimia acerca de la cual hablaron los grandes alquimistas es la transmutación del mercurio del individuo, que es decir, del intelecto, con ayuda del agua purificada obtenida mediante un proceso de destilación. Es decir, una mente purificada de los efectos del entorno. No mediante un proceso de práctica del yoga, no mediante la penitencia ni las mortificaciones, ni tampoco torturándose uno mismo en nombre de la moralidad, sino con un maravilloso proceso científico que completa el cambio al cabo de unos días o semanas.

Hay gente que se purifica con el mero contacto al cabo de pocos minutos, pero las circunstancias bajo las cuales pueden hacer esto presuponen muchas cosas. La persona que quiere purificarse ha de tener una obediencia incondicional a la mente de la persona que quiere purificarla. Este sólo factor es suficiente. La obediencia es la nota clave. ¿Cómo podemos creer y obedecer a los demás? sobre todo aquí en occidente es muy, muy difícil. Porque todo el mundo cree en sí mismo más que en nadie más. El valor que se da a la individualidad es muy grande, no sólo en occidente sino que es así en todas partes. Sin embargo en las razas blancas es un poquito más difícil porque el poder de la personalidad, el poder de la individualidad y su dinamismo son mayores que en las otras razas. De manera que si queremos quedar purificados mediante un proceso de alquimia, el pobre Maestro tiene que esperar y esperar hasta que le hagamos una entrega total de nuestra mente. Todo maravilloso proceso científico tiene su propia debilidad y sus propios puntos

débiles que no se pueden rectificar. Por esta razón el alquimista pone a prueba a los discípulos muchas veces y muy, muy raramente éstos superan con éxito las pruebas. Estas pruebas son de un tipo maravilloso. Yo conozco a uno de estos Maestros y sé que termina la transmutación completa en cuestión de horas; pero para esto emplea uno o dos años con el discípulo ganando gradualmente su confianza, grado tras grado. El Maestro le pide al discípulo si éste puede donar una gran cantidad de dinero para una finalidad particular. Si el discípulo tiene suerte lo hará sin dudarlo ni un momento. Al cabo de un tiempo el Maestro le volverá a pedir otra gran donación de dinero, de una casa o de una propiedad. El Maestro mantendrá todas esas cosas aparte y nunca hará uso de ellas, sino que se las devolverá al discípulo una vez completadas las pruebas. En ocasiones el Maestro dirá: "Uno de mis discípulos está en peligro y quiero llevar a cabo un ritual para salvar su vida. Este ritual precisa el sacrificio de un ser humano. Tengo que matar a una

persona para realizar el ritual con esa sangre". En ocasiones el discípulo se ofrece a sí mismo como víctima para el sacrificio, pero muchas veces se echa para atrás. En lo que a mí respecta, yo nunca me entregaría a mí mismo a tales cosas, porque tengo una mujer y unos hijos, una casa y un programa que cumplir; pero hay gente que se entrega a sí misma. El Maestro conducirá a un lugar secreto de la selva a aquellos que se entreguen para llevar a cabo el ritual y matar al discípulo. Después de haber realizado el ritual durante tres o cuatro días, el Maestro le dirá al discípulo que puede marcharse tranquilamente a casa.

No sabemos a qué tipo de pruebas seremos sometidos, pero el efecto requerido se recibe en el espacio de unas pocas horas. En esos casos ni el mismo discípulo sabe que ha tenido lugar en él semejante cambio. Puede que por mucho tiempo no sea consciente en absoluto de que su mente ha sido purificada para siempre. Con ese fin esos Maestros utilizan una sola cosa. Esa cosa es lo que

llamamos el mercurio. Químicamente el mercurio puro es utilizado con este fin de transmutación de la mente. Esto es lo que yo sé personalmente.

Creo que muchos espejismos acerca del oro y el mercurio se deben sobre todo a este hecho. Puedo decir que no hay una ciencia más valiosa que la alquimia, si se la comprende y practica apropiadamente.

EL USO DE LA ALQUIMIA EN LA ERA DE ACUARIO

¿Sabéis cómo se utiliza esta ciencia en esta era moderna que llamamos Era de Acuario? Este es el cuarto método. Este mismo proceso es el que emplea a distancia el Maestro con el discípulo. Esto es posible sólo si el discípulo es verdaderamente obediente en su verdadero sentido -y no sólo obediente, sino que se entregue a sí mismo-. La obediencia sin espíritu de entrega es peligrosa. Vemos cómo hay gente que obedece a sus superiores cuando se trata de defenderse. Esta es sólo una obediencia debida al mecanismo psicológico. Es una obediencia mecánica y no significa que la persona que obedece tenga veneración ni devoción alguna hacia la persona a quien obedece. Supongamos que uno de vosotros es mi general en la guerra y cuando me ordena que dispare, yo tengo que disparar. Esta es una obediencia mecánica y eso no significa que yo sienta una gran veneración por ese general,

sino que se trata sólo de un deber oficial puramente mecánico, puesto que en otros momentos no le nuestro obediencia. En la ciencia de la alquimia lo que se necesita es verdadera obediencia con un espíritu de entrega de uno mismo. Esa es la entrega total. Si el Maestro encuentra a un discípulo semejante, lleva a cabo a distancia este proceso de transmutación y completa el ritual entero en dos o tres horas. Mientras que el discípulo está en Nueva York y el Maestro en Ginebra, se está realizando bajo el título de "trabajo de grupo". Con este fin se emplea también el mercurio puro.

Ya sabéis que podemos quedar purificados mientras dormimos. Cuando tenemos la costumbre de ofrecernos a nosotros mismos ante de dormir a un gran Maestro a quien aún no conocemos, se produce el milagro. Cada día mientras dormimos entramos en contacto con nuestro Maestro desconocido. Nosotros no conocemos aún a nuestro Maestro, pero nuestro Maestro nos conoce a nosotros. No es asunto del discípulo escoger a su propio Maestro,

como algunos que dicen: "Mi Maestro es Morya, mi Maestro es Kut Humi". Nosotros no estamos en grado de saber quien es nuestro Maestro, pero los Maestros están en grado de saber quien somos nosotros. De modo que nuestro fin es únicamente entregarnos al Maestro desconocido, y no a ningún espíritu desencarnado o alma de algún difunto. Los resultados serán fatales y horribles si nos entregamos a nosotros mismos a alma de difuntos y les pedimos que nos comuniquen mensajes. Pero si nos entregamos a nuestro Maestro desconocido quedamos libres de muchos peligros psíquicos y psicológicos existentes. Durante nuestro proceso de contacto en el sueño quedamos libres de la influencia de muchas almas desencarnadas y de seres astrales que viajan a nuestro alrededor.

De modo que para este cuarto método de alquimia sólo se requiere una cosa: nuestra obediencia. Cuando ésta es de naturaleza perfecta, cuando nuestro espíritu de entrega de nosotros mismos se va haciendo gradualmente completo, el contacto

con nuestro Maestro también se hace completo. Entonces el Maestro realizará el ritual de transmutación de Mercurio y el Mercurio de nuestra mente se transmutará de la noche a la mañana. Esto es lo que algunos Maestros hacen en la Era de Acuario, y no sólo en la Era de Acuario actual sino también en la de las anteriores Eras de Acuario.

LAS ENSEÑANZAS DEL LIBRO DE NAGARJUNA

Cuando leemos las obras de alquimia del gran Nagarjuna, en ellas podemos leer lo siguiente: "Entra en contacto con un Maestro cuando el sol pase por el signo de Acuario. Observa la hora y el período en que el sol viaja cada año por el signo de Acuario. Esta rama de la alquimia no precisa de ningún signo del sol ni de la luna bajo los cuales hayas nacido, porque es el poder del alquimista el que obra y no nuestro poder ni el signo en el que hemos nacido". Empecemos a entregarnos a un Maestro desconocido. Nagarjuna le llama con el nombre de Bodhisattva y dice: "Entrégate al Bodhisattva desde el día en que el sol entra en Acuario". Él hace una descripción de la luz y la actitud del Bodhisattva y explica que el Bodhisattva existe en esta tierra desde los mismos comienzos de la primera raza humana. Tenemos que comprender que los nombres Bodhisattva o Buddha sirven no sólo para

referirnos a Gautama Buddha. Gautama Buddha es uno de los Bodhisattvas que gobiernan un gran período de tiempo en esta Tierra. El primer Buddha existía cuando la humanidad estaba en sus orígenes. Para vuestra información os diré que se llamaba Rishabha, el segundo Buddha existió bajo el nombre de Nabiputra, es decir: "el hijo del centro del universo". El tercer Buddha se llamó Sumnata, el cuarto se llamó Sugata y el quinto Buddha se llamó Tathagata, que es el gran Gautama Buddha que preside nuestra era. Todas estas son encarnaciones de la misma Luz que descendió a la Tierra. Esta es la descripción que hace Nagarjuna. Después describe el ritual de como el Maestro tiene que purificar el mercurio y llevar a cabo el ritual para el discípulo. El ritual comienza a las cero horas de la noche, durante la noche de luna llena del mes de Acuario y al llegar la hora del amanecer siguiente la transmutación es completa. Esto es lo que el libro nos enseña.

Creo que éste es el más alto ideal de la ciencia de la alquimia, porque en lo que a la evidencia del libro escrito se refiere, tenemos con nosotros este pasaje de Nagarjuna en términos claros y precisos y cuando estudiamos la vida de otros grandes alquimistas, encontramos que sus argumentos acerca de la alquimia están en sintonía con lo que Nagarjuna describe en este libro.

Así que entreguémonos al Maestro cada noche antes de dormir y el resto tendrá lugar como una operación quirúrgica sin dolor. Si intentamos el progresar en el plano mental, será muy doloroso, tanto como realizar una operación quirúrgica sobre nosotros mismos. Puede que muchas veces la operación no tenga éxito, pero cuando este grado de entrega y de obediencia está presente en nuestra mente, algún día mientras dormimos, el proceso de alquimia puede ser aplicado sobre cualquiera de nosotros. Todo ello depende de lo sinceras que sean nuestra obediencia y entrega. Esta es la parte esen-

cial de todo lo escrito sobre alquimia, disponible hasta la fecha. Todo lo demás es sólo espejismo.

Todas las maravillosas historias que contamos acerca del oro y su obtención pertenecen a la utopía del rey Midas. Si intentamos entrar en ese reino, será una repetición de la historia de MacBeth o de Lady MacBeth. En lo que a la parte creíble de la alquimia se refiere, y en lo que a la parte fiable de la verdadera alquimia se refiere, su única preocupación está en la transmutación del alma y de la mente. Todo el resto es sólo espejismo e ilusión.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P.: "¿Cuál es el título del libro escrito por Nagarjuna del cual usted ha citado?"

R.: El libro se llama "Rasantra Nirnaya" y el autor es Nagarjuna. La palabra Rasa quiere decir Mercurio en sánscrito y Tantra quiere decir el intrincado proceso científico. La palabra Tantra quiere decir exactamente un intrincado proceso científico que conlleva un modo de hacer. Rasa quiere decir Mercurio y Tantra quiere decir el proceso científico, Nirnaya significa la palabra final. Este es el título del libro. Pero claro está que hay un juego de palabras en la primera palabra Rasa, porque ésta también significa emoción, experiencia. De modo que es el proceso de destilarnos desde el plano de la emoción hasta el plano de la experiencia.

P.: Durante la transmutación, ¿Está la mente entregada a la mente superior o al alma?

R.: No de una persona objetiva que es considerada como Maestro. La transmutación es posible sólo cuando la entrega es objetiva a otra persona que es puramente un ser humano y no una entidad divina. La transmutación se hará de una persona a otra, nadie puede hacerla por sí mismo. Tenemos que entregarnos a alguien a quien conocemos o a alguien que no conocemos, pero nuestro concepto de "ese alguien" debe ser un ser humano que es puro y lo suficientemente capaz de sacarnos de nuestras impurezas mentales. La entrega ha de ser puramente objetiva.

P.: Respecto al karma, cuando un Maestro purifica, ¿cuál es el efecto del karma anterior?, ¿se lo lleva el Maestro con él o qué sucede con ese karma?

R.: El karma existe mientras nosotros existamos para él. La palabra karma se emplea en su sentido original y en su sentido local por separado. En su sentido original significa la cadena de acciones de la Creación y del Universo. En un sentido comparativamente menor la palabra karma significa "lo que hace que hagamos nuestro trabajo". Este existe como trasfondo de nuestra individualidad y personalidad y es lo que llamamos nuestra naturaleza. Existe como nuestra naturaleza. Yo tengo mi manera de hacer las cosas, mi manera de pensar y mi manera de reaccionar hacia los demás. En este caso todo lo que me hace hacer todas esas cosas es llamado mi karma anterior. Este es un sentido. Existe en nosotros en forma de hábito del entero mecanismo psicológico. En su tercer sentido significa el condicionamiento de nuestro karma pasado; es decir, que mientras creamos que nosotros hacemos esas cosas, que nosotros mantenemos a nuestra familia, o que nosotros somos la causa de la existencia de cierta gente de esta Tierra, tenemos nuestro

propio apego psicológico a la gente que nos rodea y vivimos creyendo que les pertenecemos y que ellos nos pertenecen a nosotros. Creemos que comemos alimento y que tenemos nuestro gusto, creemos que disfrutamos de la comida y del gusto, pero la verdad es que el cuerpo necesita alimento y la Naturaleza le ha dado un gusto a la lengua y esa misma Naturaleza le ha dado apetito a nuestro estómago sólo para preservar y mantener este cuerpo de modo que sea útil a otros cuerpos con su acción y su pensamiento. Este es el lenguaje de la Naturaleza. Visto desde este punto de vista no hay nada que podamos considerar como nuestra comida, nuestro gusto o nuestra manera de comer. Visto desde ese punto de vista no hay nadie que podamos considerar como nuestra propia persona, nuestro propio marido o hermano, nuestro hijo o hermana. Nuestras relaciones biológicas no son verdaderas en su sentido real, pero existen para nosotros sólo porque las aceptamos. Puesto que es necesario, la Naturaleza nos da esas relaciones y nos

mantiene bajo la ilusión de nuestras relaciones con los demás para que nos desarrollemos apropiadamente cuando estemos en un estadio de letargo. Pero debido a esta ilusión nosotros creemos que estamos haciendo cosas. Eso es lo que se llama el condicionamiento del karma y el resultado es que sufrimos de los resultados de lo que creemos y hacemos. Suponed que sois mi jefe en la oficina y me pedís que me comporte de una manera particular con los clientes en la tienda. En vuestra ausencia, si yo intento juzgar lo bueno y malo de vuestras órdenes e intento comportarme a mi manera según lo que yo creo que está bien ¿cuál sería el resultado? Estaré comprometido en todo lo que haga y seré responsable de cualquier falta que cometa con vosotros. Suponed que os obedezco sin juzgar vuestras decisiones. Entonces, tanto si son buenas o malas, yo no estoy comprometido, pero vosotros sí. De tal modo quedamos comprometidos localmente con las acciones que hacemos para la gente que nos rodea porque no recordamos que la

Naturaleza nos ordena que nos comportemos y hagamos cosas. Esta errónea creencia de colocarme a mí mismo en la posición del propietario o el que decide la ley, me hace recibir las bofetadas de todo lo que yo haga. Si yo hago las cosas a mí manera en vuestra tienda con vuestro cliente, ¿qué sucede? Me llevaréis al juzgado según las reglas de mi compromiso con vosotros. De la misma manera, todo lo que hacemos creyendo que somos nosotros quienes lo hacemos, es nuestro, y todo lo que hacemos creyendo que otras personas son nuestra gente y que este dinero es mío, y que esa influencia me pertenece, entonces tenemos los resultados en forma de sufrimientos. Tales resultados son los resultados de nuestro karma. De modo que durante los dos primeros pasos no hay nada que podamos llamar "nuestro" karma, sino que hay sólo karma. Sólo en el tercer paso reunimos "nuestro" karma. Así, según la teoría del karma en las Escrituras y los libros antiguos, lo que llamamos nuestro karma personal es sólo una ilusión creada por nosotros

misimos con sus resultados, cuya duración es como la duración de una horrible pesadilla cuando dormimos. Suponed que estáis en el medio de un sueño muy horrible rodeados por todas partes de asesinos. Es lógico que la lógica del sueño se produzca en el estadio siguiente; es decir, encontraremos que los asesinos se acercan a nosotros. El siguiente paso es que empezamos a intentar correr para alejarnos de ellos; el paso siguiente es que nos alcanzan, nos persiguen, nos muestran las armas. De este modo hay una secuencia lógica en el sueño mismo. Lo que llamamos nuestro karma personal y sus efectos es sólo una secuencia lógica dentro del sueño. Suponed que alguien nos pellizca y nos hace despertar cuando estamos en medio de un horrible sueño. ¿Qué sucede entonces con el resto de la historia del sueño? Lo mismo sucede cuando el Maestro nos toca y pone fin a nuestro karma. El resto del karma no nos pertenece a nosotros en absoluto, sino que pertenece a los tejidos y las células de nuestro cuerpo y nuestra mente. Las plantas y los animales

no tienen motivos en sus acciones porque no tienen continuidad de impresiones ni de poseer a la gente ni las propiedades; ellos simplemente comen cuando tienen hambre, beben sólo cuando tienen sed y entran en celo sólo cuando es la estación de celo. Ellos no pueden elegir por sí mismos ni tienen motivos así como tampoco preferencias ni aversiones; por eso son lo suficientemente puros como para no admitir ningún karma personal. La pesadilla es sólo para aquellos que tienen la posibilidad de tener un sueño propio. De la misma manera, el karma personal y sus efectos son sólo para los seres humanos, que son capaces de hacer cosas por ciertos motivos. Una vez que nos hemos despertados inmediatamente a nuestra consciencia de la lógica de nuestra relación con nuestro alrededor, no hay consecuencia, no queda karma pendiente en absoluto.

Hay muchas opiniones fantásticas acerca del karma personal y mucha gente enseña que es infalible y que es una maldición que vive para

siempre y que tenemos que morir en ella, etc. Pero no es cierto, las Escrituras nos enseña que el karma no es infalible, sino que lo que es infalible son los resultados del karma realizado. Una vez que yo he lanzado esta pluma estilográfica al aire, si no quiero que baje, tengo que oponer resistencia para obstaculizar su descenso y su fuerza ha de ser contrarrestada por una fuerza opuesta igual. Una vez que yo la he lanzado al aire y digo: "no quería lanzarla", no es posible detener el resultado. Pero si antes que yo la lance, vosotros me agarráis la mano y yo retiro mi impulso de arrojarla, no se produce ningún resultado. Por lo tanto, para el karma ya hecho hay algunos resultados a la espera de tener lugar en el futuro. Respecto a esto no tenemos nada que decir; lo único que tenemos que hacer es sobrellevarlos y aceptarlos con placer. Pero el karma futuro puede detenerse inmediatamente por la Gracia del Maestro en una fracción de segundo. Esto es lo que los libros de sabiduría nos enseñan.

ACERCA DEL AUTOR

E. Krishnamacharya, más conocido como Master E.K., es un Maestro en Sabiduría Antigua y un curador en su sentido verdadero; es escritor y poeta y un ritualista de muy alto grado. Educó a muchos aspirantes de oriente y de occidente en un modo de vida cuyo contenido es antiquísimo, pero cuya forma es actual.

A lo largo de sus treinta años de incesante actividad, distribuyó la Síntesis del Conocimiento y formó a muchos aspirantes, dando cientos de seminarios sobre la Sabiduría y escribiendo más de cien libros en inglés y en telugu. Fundó también un centenar de centros de curación en la India para curar a los enfermos, utilizando la homeopatía como sistema de curar gratuito y enseñándola gratuitamente.

Fundó también escuelas para educar a los niños en las tradiciones de la India, enseñándoles los valores humanos universales, al mismo tiempo que los conocimientos que se enseñan en todas las demás escuelas.

Master E.K. es el fundador del World Teacher Trust (Confianza en el Maestro del Mundo), y a lo largo de sus visitas por Europa distribuyó la Sabiduría Eterna en países como Bélgica, Suiza, Alemania, Francia, Dinamarca e Italia.

Es autor de una ingente cantidad de obras que van desde la astrología hasta la psicología, pasando por la medicina y la explicación de las claves del Yoga, hasta comentarios sobre la Doctrina Secreta de H.P.Blavatsky y las obras de Alice A. Bailey. Escribió también obras acerca del trabajo de los Maestros de Sabiduría y el Bhagavad Gita con gran visión científica, enorme plasticidad y un inigualable sentido práctico.

TITULOS PUBLICADOS

E.KRISHNAMACHARYA

- *El Maestro CVV* (Escritos)
- *Meditaciones de Luna Llena*
- *Mantrams Místicos del Maestro CVV*
- *Ayurveda, Homeopatía, Curación en la N.E.*
- *Psicología Espiritual*
- *El Yoga de Patanjali*
- *Mandra (Versión del Bhagavad Gita)*
- *Astrologie Spirituelle*
- *Astrología Espiritual*
- *The Wisdom of Pythagoras* (Seminarios)
- *La Sabiduría de Pitágoras*
- *Alquimia en la Era de Acuario* (Conferencias)
- *Agni Yoga – Yoga de Síntesis*
- *Triángulos (Una Visión Esotérica)*
- *Introducción a Pitágoras*

K.PARVATHI KUMAR

- *Mithila (Un Programa Educativo) (Escritos)*
- *El Maestro de Acuario*
- *Sankhya: La Doctrina Sagrada*
- *El Tiempo: La Clave*
- *Hojas del Ashram*
- *Curación Espiritual*
- *La Espiritualidad en la Vida Diaria(Encuentros)*
- *La Meditación - Gayatri*
- *El Discipulado - Los Maestros de Sabiduría*
- *El Loto Blanco (Conferencias)*
- *The White Lotus - Der Weisse Lotus*
- *El Sonido -La Clave y su Aplicación-*
- *La Espiritualidad en los Negocios
y en la Dirección de Empresa.*

Todas estas publicaciones pueden pedirse en librería o
contrareembolso directamente a las Ediciones.

Para mayor información
y catálogo completo,
dirigirse a:

Ediciones DHANISHTHA
Pº Fabra i Puig, 173, Ático 1ª
Tel y Fax: 93/ 351.68.15
08016 BARCELONA
(España)

La "serie miniatura"
presenta las conferencias de
E.Krishnamacharya y K.Parvathi Kumar
sobre la Síntesis de la Sabiduría,
en un intento por mejorar la educación y transfor-
mar el corazón de la humanidad.